

LA DEFENSA

Director: GUILLERMO ANDREVÉ

Redactor: FEDERIGO GALVO

AÑO I

PANAMA, 14 DE ABRIL DE 1921

NUMERO 13

LA DEFENSA

se edita en la Tipografía Moderna, Avenida A No. 16 y allí mismo están por ahora la Dirección, Redacción y Administración. Por correo: Apartado No. 54.

Su programa es de defensa del país y del gobierno, en lenguaje culto y comedido.

Precios módicos para los anunciadores.

No se admiten suscripciones.

Valor del ejemplar, Diez centavos plata.

Necesidades Urgentes

La agresión imprevista e injustificada de los costarricenses y los graves sucesos que de ella han derivado, nos han puesto de manifiesto unas cuantas necesidades nacionales a que es preciso atender con toda urgencia para poder en el futuro encontrarnos listos a repeler una nueva agresión, cumplir nuestros deberes internacionales y atender con vigorosa eficacia a la conservación de la paz interna. Citaremos brevemente algunas, las más imperiosas en nuestra opinión, de esas necesidades: preparación militar de los escolares y de los ciudadanos aptos para el servicio militar; reorganización y ensanche de nuestro servicio diplomático y consular; enseñanza del derecho internacional, como una rama de los estudios de la Escuela de Derecho y gestión incesante para obtener la revisión del Tratado de Canal.

Concretándonos por hoy a la preparación militar, consideramos que en el Instituto Nacional y en la Escuela de Artes y Oficios debía impartirse enseñanza militar durante los años que duran los cursos, tiempo suficiente para formar buenos instructores. Ya en el Instituto, en otras épocas, se ha enseñado equitación y un poco de esgrima de espada, pero no es bastante. Los alumnos pueden aprender bien en cuatro años todos los movimientos de la táctica, el manejo de rifles, ametralladoras y aun cañones, siquiera sea ligeramente el de estos últimos; la esgrima de espada y de bayoneta; los toques de corneta, señales y operaciones de campaña, equitación y natación.

Cuando estos alumnos terminaran sus estudios, irían a los pueblos muchos de ellos a ejercer el magisterio y a enseñar a su vez a sus discípulos y convecinos lo que aprendieron de milicia.

Además de esto, los alumnos de los quintos y sextos grados de escuela primaria en todo lugar en que sea fácil obtener un instructor deben recibir enseñanza militar, así como también todos los ciudadanos entre los dieciocho y cuarenta años, a quienes se les impartiría los domingos y días feriados.

La República necesita también un ejército. Mientras las actuales condiciones del mundo subsistan, serán los ejércitos imprescindibles. Ahora, bien, el nuestro no debe ser muy grande, no. Lo suficiente para atender al servicio de cárceles, a la guardia presidencial y a los honores que deben dispensarse a la Asamblea Nacional y al Presidente de la República en fechas determinadas y a los diplomáticos y funcionarios

extranjeros que a ello sean acreedores. Este ejército no ocasionaría ningún gasto excesivo, pues al levantarse se podría reducir el número de agentes de policía ya que quedarían relevados de ciertos servicios.

Somos partidarios de la enseñanza militar, como fuente de poder y de disciplina. Aun en el caso de que no ocurriera otra vez un *casus belli* serviría de mucho en la educación de nuestro pueblo, en que el deseo del mando sobrepasa a la necesidad de la obediencia.

Discurso del Secretario Garay al obsequiar el banquete al Dr. Sánchez de Bustamante.

Doctor Bustamante:

Impedido para ofreceros personalmente este modesto agasajo, Su Excelencia el Presidente de la República me ha confiado el encargo de hacerme en esta ocasión su vocero.

El Gobierno de Panamá quiere daros un testimonio pálido de su reconocimiento por la diligencia con que habéis accedido a su llamado en momentos difíciles para el país, y por el ardor, decisión y energía con que os habéis entregado al trabajo desde el mismo día de vuestra llegada.

En cumplimiento de mi deber, he aceptado el encargo del Presidente, y procedo a desempeñarlo con abnegación a la vez que con entusiasmo. Con abnegación, porque no se me esconde la enorme decepción que van a causarnos mis frases pobres y desaliñadas, en lugar de las muy conceptuosas que habrían fluído de los labios del Primer Magistrado de la Nación. Con entusiasmo, porque si la vida pública tiene sus momentos de contrariedad, angustia y dolor, también los tiene de satisfacción profunda; y uno de esos momentos es éste en que a un aficionado, como yo, le toca abocarse a un maestro, como vos, y hacerse intérprete de los sentimientos de simpatía y de la sensación de confianza que vuestra presencia ha sido bastante a comunicarnos, no menos que del alto aprecio que de antemano hacemos de vuestra labor de acercamiento, de fraternidad y de genuino americanismo, ya que no otra cosa pueden significar a nuestros ojos vuestros esfuerzos actuales en favor de la paz, la justicia y el derecho.

No venís a nuestras playas re-

vestido de representación diplomática, pero sois, sin embargo, un embajador de la paz y del derecho. Vuestras credenciales son vuestros propios méritos, vuestra sabiduría, vuestra experiencia. Vuestras palabras no reproducirán las opiniones de vuestra Cancillería, pero hablaréis en nombre de dos poderes superiores a todos los gobiernos constituidos de la tierra: la Ciencia y la Justicia; en nombre de la ansia universal de verdad que es el origen del saber humano, y en nombre del deseo innato de dar a cada cual lo suyo que es el fundamento de la justicia distributiva y, como la Ciencia, patrimonio común de la humanidad.

Mucho nos duele, Honorable Señor, que vuestra estancia entre nosotros sea tan corta que casi no os hemos dado aun la bienvenida cuando vemos acercarse ya el momento triste de vuestra despedida; pero nos consolaríamos en parte de nuestra pesadumbre si vuestro paso fúrgaz por nuestro Istmo hubiera dejado en vuestro espíritu algo comparable a las impresiones tan intensas, a las memorias tan gratas que ha dejado ya en nosotros vuestra visita tan breve, tan ansiada y —Dios lo quiera— tan fecunda en buenos resultados.

Si vuestra reputación os había conquistado ya nuestra admiración, vuestra rectitud, sencillez y don de gentes os han conquistado nuestras voluntades y nuestro afecto. Recibid por mi boca la expresión sincera de esos sentimientos y, junto con ella, los votos fervientes que hago por vuestra dicha personal, por la de vuestra dulce y distinguida esposa —personificación de la gracia de

TEATRO CECILIA

El mejor de la ciudad por su comodidad y la excelencia de las películas que exhibe.

Para hoy
¡Alto, Ladrón!
en que aparece el gran actor
TOM. MOORE

Cuatro funciones diarias
2 y 2.30 en la tarde
7 y 8.45 en la noche

Cuba— y por la de vuestro joven e inteligente Secretario.

Señoras y Señores:

Al brindar por nuestros ilustres huéspedes siento que brindo también por Cuba y Panamá, dos países vinculados por afinidades ancestrales, espirituales y políticas que hacen de ellos los dos hermanos menores, casi gemelos, de la grande y larga familia americana; y además, por el incremento que toman en el mundo los métodos pacíficos y razonables de resolver los más graves conflictos internacionales.

No son veinte mil balboas

Ayer se dijo por la prensa que los honorarios pagados al profesor Sánchez de Bustamante montaban a la suma de veinte mil balboas y que el correspondiente cheque ya estaba girado.

No hay tal; ni tal es la cuantía de los honorarios ni cheque alguno se ha girado con tal fin.

El doctor Bustamante al tiempo de partir manifestó que se conformaría con lo que quisieran darle y que en todo caso el honor que se le había dispensado le satisfacía plenamente. Pero como no sería correcto que nosotros, como detestables picchicumas, nos hiciésemos los ingleses, el Estado ha consultado la opinión de los abogados distinguidos a trueque de tasar dichos honorarios dentro de la más cumplida equidad y teniendo en cuenta el gran prestigio del internacionalista cubano y la trascendencia que tendrá en estos países del vecindario su dictamen inteligente.

Entendemos que serán quince mil dólares los que se le pagarán, suma que no nos parece en modo alguno excesiva, desde luego que el gravamen que ella produce no alcanza ni a diez centavos plata *per capita* entre los 400.000 habitantes del país.

Por otra parte, bueno es que el mundo principie a pagar mejor los servicios de los intelectuales, ya que no pone reparo alguno en desocuparse los bolsillos para cubrir las exigencias de un campeón de boxeo, de un cantante o de un matador de toros.

El Tratado de Colombia

Aún no sabemos lo que resuelva en definitiva el Senado Americano con respecto a la aprobación del Tratado con la República de Colombia, que agitó la administración de Mr. Wilson en las postrimerías de su Gobierno, recomendando encarecidamente fuese aceptado.

El Presidente Harding también se *interesa vivamente* por que ese trascendental documento merezca la sanción de la gran representación nacional de su país, en la cual hay mayoría republicana. De modo, pues, que las circunstancias son favorables para que pase y no fracase ruidosamente como en otras ocasiones.

Colombia ha estado discretamente resentida con los Estados Unidos desde la proclamación de la independencia de Panamá, por juzgar que el Presidente Roosevelt prestó ayuda a los hijos de este istmo en su espontánea y patriótica obra del *self government*. Evidentemente, había un Tratado Público establecido entre aquellos países, que, según unos, fué violado; y según otros se disculpó como una falta, en virtud de una necesidad imperiosa del progreso universal, pues, la separación de Panamá

le facilitó mejor a los Estados Unidos el medio de abrir el célebre Canal por donde hoy transitan los vapores de todas las naciones, y esto sucedió después que el Congreso Colombiano repelió el Tratado Herrán-Hay; y protestó luego del *ultimatum* que le dirigió el Gobernante Americano en aquella época.

Sin embargo, las relaciones diplomáticas no se interrumpieron entre Colombia y Norte América, porque aquello hubiera sido imprudente después del conflicto revolucionario entre los partidos políticos colombianos, que debilitaron sus fuerzas.

Han transcurrido diez y ocho años, y Colombia, ha sostenido sus relaciones con el Coloso del Norte, sin arrugar el ceño ante los fracasos que varias veces han sufrido sus reclamaciones, y ahora, por última vez intenta obtener una reparación y una indemnización.

Todo concurre a confiar en que la obtenga. Su posición topográfica; la proximidad de sus puertos y costas al Canal de Panamá; su riqueza agrícola y mineralógica y otras consideraciones generales que le dan indudablemente personería jurídica e internacional, justifican el interés de Estados Unidos para entregarle la suma de dólares estipulada en el Tratado que ha entrado en discusión.

No deseamos perturbar a Colombia en la defensa de sus intereses a pesar de que documentos auténticos comprueban que ella debe esa suma a la Gran Bretaña y lo más probable es que esos poderosos acreedores reclamen la cancelación de una deuda contraída desde los tiempos de la emancipación de España. Inglaterra de seguro espera esa amortización.

Empero, el país de Caldas y Nariño, si es verdad que progresa materialmente, sufre por otra parte una crisis fiscal y política tan sombría como inexorable, y los millones americanos le llegan a tiempo (si es que le llegan), para sacar de la angustia a los hombres que integran hace más de cinco lustros su Gobierno.

Con este motivo, son de oportunidad los acápites interesantes que un estimable colombiano, nacionalizado en Panamá, dirigió en días pasados a un connotado compatriota nuestro residente en Washington.

Dice así:

"Si en los Estados Unidos hubiera hombres que conocieran la clase de personas que son los conservadores de Colombia, no harían tan fácilmente la concesión de los veinticinco millones de pesos. Ese dinero debiera servir para proporcionar armamento, pertrechos y vapores de guerra al Partido Liberal colombiano para que entablara la lucha formidable contra aquel Gobierno, compuesto de hombres venales y clérigos extranjeros que hace treinta años tienen establecida allí una teocracia humillante y vergonzosa, que es un crimen de lesa humanidad contra las libertades y derechos de ese pueblo. Los ciudadanos colombianos, liberales y republicanos en su mayoría, agradecerían más a Estados Unidos esa acción, que el pago de una suma que será repartida entre los conocidos y sombríos personajes del actual Gobierno nacionalista de aquel país que asechan como buitres tan deseado botín. Así, los Estados Unidos contribuirían a romper las cadenas que pesan hace seis lustros sobre una nación agotada por las dictaduras oprobiosas que giran bajo la razón social de la Compañía de Jesús. Esto no se puede olvidar, porque el hecho de no aceptar la coyunda infamante de los gobiernos godos que se han sucedido allí, desde Núñez hasta el *inmaculado*

Marco Fidel, sostiene alejadas de Colombia cinco mil familias que están hacinadas en el Táchira; treinta mil colombianos refugiados en el Ecuador; la fundación de la Liga de la Costa que se fundó con miras *separatistas*, y una inmensa caravana de colombianos que sufren el éxodo por todo el Continente desde 1885, en que se puso en práctica el rigor de gobiernos absorbentes y tiránicos. Yo estoy muy agradecido de la hospitalidad que me brindó la República de Panamá, y ojalá que al aprobarse el Tratado pueda el Presidente Harding influir de manera poderosa en que Colombia sea feliz bajo la égida de un Gobierno que no esconde sus responsabilidades detrás de la sacristía, y sea honrado y benévolo, pues entonces volverá a ser la tierra de promisión que nos legaron los libertadores."

Con el Tratado debiera surgir la reforma, y ojalá no sea para Panamá una amenaza como el fallo White.

A. R.

El Dr. Porras no es antipatriota.

Estudiando las cosas por el sentido natural que impone la razón, el Presidente Porras no es hoy, el hombre que se le supone, haciéndosele aparecer como indolente a la tierra que le vio nacer, al lugar donde se guarda todo su afecto cariñoso, al albor que le brindó claridad y regocijo al hogar paternal, al presentarse a este valle de lágrimas, y, más aún, al honor que conserva con orgullo como panameño genuino. Por más que no quieran aceptarlo ciertos defensores del país envueltos en el manto de la oposición, dizque reclamando la Soberanía ultrajada, el Dr. Porras sí

e tiene amor a su Patria, pues sus pasos dados en la presente emergencia así lo están atestiguando a la luz de la verdad. Lo que no se debe aceptar ni comprender se puede, es, que los más de esos mismos defensores que en 1912 lucharon por llevarlo al solio Presidencial de esta República, juzgándolo como el único Jefe del Partido Liberal a raíz del fallo *Anderson-Porras*, hoy le desconozcan sus méritos y se atrevan a tenerlo como a un Poncio Pilatos, considerándole sus actuaciones falsas, después de transcurridos once años y más que todo, de haber servido la Presidencia de la República en dos períodos y medio casi consecutivos.

¿Por qué entonces no se atacó y se le improbaron sus actos como Representante de Panamá, hasta el extremo, como lo vienen haciendo ahora? ¿No se encontraba la Asamblea Nacional de 1914 opuesta en todas sus partes al fallo dado por el Juez White? ¿No era aquél el momento preciso para que el pueblo panameño, en defensa de su suelo, fuera hasta el sacrificio, demandando la futura pérdida de la integridad nacional? ¿No se tuvo en cuenta que ese malhadado fallo traería por consecuencia el atropello de nuestra Soberanía por Costa Rica, cuando ésta, atendida al derecho que se le cedía sobre el límite discutido, pretendiera ocupar de hecho el territorio? ¿Por qué calló el pueblo entero, entonces, cuando como hemos dicho, él contaba con el apoyo de los Padres Conscriptos?

Aún en nuestra mente están las tentes las patrióticas frases que en una Resolución de aquella Asamblea Nacional de 1914, estampó el inolvidable Dr. Ramón Valdés como H. D. de aquella au-

Banco Nacional de Panamá

Capital B. 750,000.00

DEPOSITARIO OFICIAL

DE LA

REPUBLICA DE PANAMA

Se solicitan cuentas personales y de negocio

Compra y venta de letras sobre el extranjero

OFICINAS:

Esquina de la Calle 6a. y la Avenida Norte

J. A. ARANGO,
Gerente.

PANAMA

gusta corporación, las que poco más o menos fueron: "La Asamblea Nacional abriga la confianza de que el Poder Ejecutivo continuará con decisión y patriotismo, la defensa de la integridad nacional y que para ese efecto le ofrece toda la cooperación que fuese conveniente y necesaria". ¿Qué más había que pedir para reclamar con derecho el rechazo del tan comprometedor fallo americano? Sin embargo, el mismo Diputado, conceptuando sobre la gravedad de ese atropello, lanza, además, estas levantadas ideas que demuestran la enérgica protesta contra lo, resuelto por el Chief Justice de los Estados Unidos, dignas de haberse cumplido incontinenti. Oigámoslas: "No es dable retroceder, porque semejante paso sería indigno en la defensa de nuestros derechos. Los derechos no deben nunca renunciarse y en este caso especial media hasta la circunstancia favorable que respalda la actitud de la Asamblea, el sentimiento unánime del país".

Siendo así ¿por qué se guardó tan sepulcral silencio, estando la Diputación como ahora, por la negativa de la resolución del Chief Justice? El Dr. Joaquín Pablo Franco, otro H. D., a pesar de no haber nacido en este desafortunado suelo, pero sí lleno de intenso amor por Panamá, fue uno de los que rebotando también de indignación contra el Tratado monstruoso de Mr. White, se expresó así, en otra Resolución: "....."

La Asamblea Nacional, declara en nombre del pueblo panameño, que considera violatorio de los artículos 30 y 50 de la Constitución y lesivo de sus derechos sobre el territorio nacional, el fallo dictado por el Chief Justice de los Estados Unidos en la interpretación del laudo proferido por el Presidente de la Francia sobre límites de Panamá con la República de Costa Rica; que el pueblo panameño no se somete ni se someterá a ese fallo y que está y estará en lo justo al hacer valer ahora y en cualquier tiempo, sus derechos sobre su suelo.....

Con estos raudales de patriotismo ilimitado, emanados de la Corporación más respetable de la Nación, representada por esos Padres de la Patria, ¿dónde se escondió el espíritu istmeño que salió en defensa de su cara Patria? Por qué, entonces, no reclamaron que se levantara el gravamen que ya comenzaba a pesar sobre el País? Ah, fue que en aquella época el Presidente Porras hizo que todas las cantimploras recibieran agua y así, no existía la sed de la envidia ni el despecho que hoy existe por la carestía de ese apreciable elemento; casi todos tomaban del líquido convertido en vino y, mejor, nuestro Presidente era tenido como el Mecías enviado a redimir el pueblo; era entonces el sol panameño que iluminaba el Istmo; el Jefe del Liberalismo y el Dios de la Libertad Nacional. ¿Y no son, la mayoría de sus atacantes, los mismos que desde la época de don Domingo de Obaldía, solicitaron el apoyo de los yankees como única salvación para el país? Y no son éstos los mismos responsables a que esos extranjeros hoy nos traten con desprecio, tomando participación hasta en las cosas en que no se les llama, para coartar nuestra soberanía? ¿Quién los ha facultado para que a nombre de pseudos-protectores cometan actos que están fuera del protectorado, sino los mismos que los dieron participación en nuestra política local, para que se crean dueños y señores de nuestro suelo?

¿Cómo evitamos hoy que no se metan a amarrarnos las manos para que nos ataque la república de Costa Rica, la que de otro modo no se habría atrevido a dar un paso al frente?

Esas han sido las causas de la política intrigante ejercida sobre nuestra desamparada Patria; y créase que esas mismas son las que engendran las iras oposicionistas mezcladas en el ideal del patriotismo, tomado como base para atacar la dignidad del mandatario que hoy rige los destinos del País; echándole por tierra sus obras, sus sacrificios y hasta el amor que hoy mantiene, el mismo que le ordena a defender su Patria tanto como particular que como Jefe del Gobierno.

Sí, hoy cuando nuestro único anhelo debe concretarse a estudiar la manera cómo poder desenmarañar el intrincado laberinto en que se encuentra envuelta la Nación; hoy cuando los hechos ya cumplidos nos obligan a constituirnos en un solo hombre y ocurrir en defensa de la Patria pisoteada, hoy es cuando se quiere reclamar responsabilidades al Presidente Porras y se le califica hasta de enemigo de la Patria; de cómplice en el fallo White, negándosele hasta el derecho de continuar en la dirección de la cosa pública.

"Ah humanidad pigmea!"

No son, pues, los hechos pasados los que deben salir hoy en las actuales circunstancias, a relucir en el terreno de la Política cuando se trata de salvar la integridad nacional; cuando sabemos que a nuestras puertas permanece el enemigo común asechando nuestros pasos, observando nuestras rencillas añejas y riéndose de los actos indecorosos que venimos cometiendo contra el Jefe encargado de combatirlo.....! De ese simulado patriotismo que tanto decantan los oposicionistas, tomado como arma de combate para vengarse del que los venció en buena lid últimamente y hoy lo injurian con acritud sin tener en consideración que esa venganza en los momentos en que la Patria reclama el concurso de sus buenos hijos, puede acarrear fatales consecuencias para el País entero

Todos los hombres somos susceptibles de errores. A veces, el hábil Piloto de una embarcación deja que ésta marche, sin darse cuenta de los barruntos de tempestad que se forman en lejanía, y, si acaso los contempla, cree que hasta él no llegará la catástrofe amenazante, empero al descubrir su equivocación y ver que está a punto de perecer entre las tumultuosas ondas del ya agitado océano, busca la manera de salvar la nave del peligro que la amenaza, valiéndose de todos los medios que estén a su alcance en beneficio de ella y de los seres que trasladaba bajo su inmediato cuidado.

Ni más ni menos es lo que está pasando con nuestro actual Presidente encargado de salvar el País.

Creemos que este momento no es el de las intransigencias entre unos y otros, sino el de la unión fraternal, para formar una masa compacta y luego luchar por mantener incólume la dignidad Nacional; hacer respetar nuestros derechos y que el Universo entero comprenda que si Panamá sucumbe, es defendiendo una causa justa, sacrosanta y noble, que le obliga a sacrificar la vida en aras de la Patria, dejando como Leonidas y los suyos, en el campo del combate, el recuerdo a los que nos sucedan, de que ALLI REPOSAN LOS RESTOS DE LOS PANAMEÑOS QUE SUPIERON MORIR EN DEFENSA DE SU PATRIA.

Colón, 2 de Abril de 1921.

M. A. L.

Una oferta patriótica

Calamar, (Rep. de Colombia) 8 de Marzo de 1921.

H. Sr. Presidente de la Junta de Defensa Nacional,

Panamá.

Honorable señor:

La noticia de la imprevista invasión armada de nuestro querido territorio por fuerzas regulares de Costa Rica, ha llenado de indignación mi ánimo, mucho más, al considerar que Panamá se encuentra inermes, por el querer de los Americanos del Norte, que a juzgar por los cables que aquí se publican, no solamente no han devuelto nuestro armamento, sino que están contemplando con incalificable indiferencia, el conflicto armado.

Yo, señor, que en el mes de diciembre de 1903 no vacilé un momento en abandonar mi familia, para ir con parte del Batallón 2º del Istmo, al Bayano, a defender la nueva Patria, a una simple insinuación del entonces Ministro de Guerra, General Obarrio, ofrezco al País, por vuestro digno medio, mis servicios y los de mis dos hijos para defender la integridad de nuestro querido Panamá.

Muchos panameños hay en Barranquilla y Cartagena que creo estén dispuestos a lo mismo, que podrán irse con un poco de prudencia para evitar entorpecimientos en el embarque.

Esperando su resolución, para proceder de acuerdo con ella, quedo haciendo votos fervientes por nuestro triunfo, para honra y conservación de nuestra Soberanía, que considero seriamente amenazada.

De Ud. obsecuente servidor y compatriota,

[Fdo] FAUSTINO BARAÑANO,
ex-Capitán del 2º
del Istmo.

Un telegrama justiciero

"Las Tablas, 8 de Abril de 1921. Diputado Brandao.—Panamá.— Su Excelencia el Presidente de la República ha culminado cumplimiento deber, manteniendo incólume dignidad nacional Garay y Asamblea Nacional, son intérpretes fieles de tan bellos sentimientos; profundos mi entusiasmo. Refiérome a su telegrama de ayer a las cinco p. m.—GOBERNADOR.

Voces amigas

Buenos Aires, 17 de marzo de 1921.

Señor doctor don Belisario Porras,

Presidente de la República de Panamá.

Mi ilustre y querido amigo:

No sabe Ud. cuánto y con cuánta simpatía he pensado en estos últimos días en Ud. y en Panamá. A pesar de mis 47 años, he estado a punto de ponerme a sus órdenes para servir como voluntario en las tropas panameñas. Mi principio, en asuntos americanos, es estar siempre del lado del atacado y contra el que ataca. Además, un país sin tropas, un país que se cree al abrigo de una embestida y que de pronto siente el hierro adverso en su carne, es un país sagrado. De todo corazón, con Panamá estoy en este caso y tengo la seguridad de que todos los centroamericanos sensatos piensan como yo.

Créame su amigo muy afectuoso.

(fdo) GÓMEZ CARRILLO.

Buenos Aires, 10 de marzo de 1921

Señor doctor Belisario Porras,

Panamá.

(Vía Valparaíso).

Mi estimado señor Presidente y amigo:

Me ha sido muy agradable recibir su atenta del 4 de febrero próximo pasado.

Entretanto, se ha producido el grave conflicto internacional entre esa República y la de COSTA RICA; y me apresuro a cumplir el deber de expresar a Ud. con tal motivo mis sinceros votos por que ese asunto se arregle sin más efusión de sangre y dejando a salvo los derechos de Panamá.

Me complazco repitiéndome de Ud. amigo afectísimo y s. s.

(fdo). R. C. ALDAO.

David, Abril 8 de 1921.

Señor Doctor Don

Belisario Porras,

Panamá.

Mi estimado doctor y amigo:

Sigue para esa Pablo Flores quien ha cumplido su misión. De mi parte como chiricano le estoy a Ud. sumamente agradecido por el interés suyo en traer a esta Provincia un nuevo elemento de vida y que a no dudarlo, dará grandes resultados. En el patio de mi casa hice plantar un planta de cada clase de las que se trajeron y puedo decirle a Ud. que la uva, la manzana, la pera y la granada tienen ya hermosos brotes, el olivo aún no retoña, pero tengo esperanzas de que no se me muera, pues en caso de que se perdieran algunas otras de esas mismas plantas podremos tomar para semillas de las que me peguen a mí.

El amigo Flores ha cumplido su misión perfectamente y él le contará personalmente cómo lo han tratado las autoridades a mi cargo así como los particulares a quienes me dirigí, para que le prestaran toda clase de facilidades y atenciones.

Supongo que de Boquete ya habrá Ud. recibido manifestaciones de agradecimiento por tan precioso regalo y tenga la seguridad de que no sólo las autoridades sino los mismos particulares están interesadísimos en el cuidado y conservación de dichas plantas.

Le repito pues, mis agradecimientos también, haciendo votos por que cuando Ud. nos visite le podamos presentar el fruto de su amor a esta tierra, convertido en una verdadera realidad.

Sin otro particular me es grato suscribirme de Ud. su affmo. amigo y s. s.,

N. DELGADO J.

AVISOS OCASIONALES

En la calle 10, número 6, se necesitan dos sirvientas, una para los oficios domésticos y otra para cuidar niños. Primer piso a la izquierda.

Buenos cajistas y remendistas hallarán empleo bien remunerado en la Tipografía Moderna, 16 Avenida A.

Haz de noticias de Costa Rica

Leemos en un periódico de San José que se piensa premiar al señor Villafranca, cónsul que fué de su país en Colón, con un Consulado en Nueva Orleans. Villa-

franca se lo tiene ganado con su servicio de espionaje; pero como si esto no fuera suficiente ha inventado o le han inventado una falsedad que poco lo honra: que el tacón de los colonenses acarició rudamente sus partes traseras. No hubiera estado malo del todo, ya que a Harris lo moquearon en Cartago, pero no fue cierto; nadie lo tocó en salva sea la parte.

--Don Luis Anderson está ilustrando la opinión en su tierra sobre los asuntos de límites, en los salones del Liceo de Costa Rica. Suponemos que don Luis siguiendo la corriente general se habrá despachado a su gusto contra los *chombos panameños* que no han cometido más error que vivir confiados en las cariñosas frases de amistad de sus vecinos.

--Véase cómo juzga un diario josefino la agresión traidora de que fué víctima Harris en Cartago. No hay duda que esa agresión debió ser hecha por algunos de los temblorosos soldados que estuvieron llenos de espada y muertos de miedo en Sixaola y Almirante, pues gente hidalga no hubiera procedido de esa manera.

"La agresión a Harris.—Existiendo como existe, un estado de guerra entre Costa Rica y Panamá que en breve ha de terminar felizmente para nuestro país, es natural que la presencia del señor Harris que prestó sus servicios al pseudo-gobierno de Porras en su invasión a territorio tico, no puede sernos grata.

Así debió haberlo comprendido dicho señor y abstenerse de llegar a este nuestro suelo. Pero no sólo llegó a él, sino que en un acto de inaudita soberbia llegó hasta desafiar a los apreciables jóvenes de Cartago.

Por esta razón nosotros no deploramos el incidente; nos alegramos de que haya ocurrido deplorando tan sólo que no se le hubiese dado el castigo que su insolencia merecía, felicitando a los cartagos por su actitud en presencia de este sujeto."

Los Boqueteños agradecidos al Presidente

Bajo Boquete, abril 2 de 1921.

Excmo. señor Belisario Porras,
Panamá.

Los que suscribimos, convencidos una vez más del verdadero interés desplegado por Ud. por este Distrito, nos permitimos enviar a Ud. un voto de gracia por el altruismo con que premia esta región con el envío de las variadas plantas frutales españolas que pueden constituir la mayor riqueza de este lugar. De acuerdo con el juicio del experto señor Cristóbal Torres, persona muy competente en materia agrícola, es de sentirse sobre manera el mal empaque de dichas plantas hecho en España, dando como resultado, principalmente de los olivos, al ser examinados por dicho experto, encontrarlas en su mayoría ya sin vida; los demás han llegado bastante maltratados salvándolos debido al gran cuidado con que fueron traídos desde Panamá hasta aquí por el señor Pablo Flórez, quien hasta última hora ha sabido cumplir con su delicada misión. Ambos expertos ofrecen el mayor celo a fin de conseguir el éxito deseado.

Somos de su Excelencia, con to-

da consideración sus attos. servidores y amigos,

G. de Dianous, C. Colón T., Julio C. Colón M., J. D. Candanedo, Paulino Ruiz, Enrique Vázquez S., Prudencio Mojica, Juan B. González, N. C. Kinkod, Antonio Guerra, Ewell Laws.

AVISO OFICIAL

Hasta las tres de la tarde, en punto, del día seis de mayo de 1921 se recibirán en la Secretaría de Fomento y Obras Públicas, propuestas para el suministro de PUERTAS Y VENTANAS PARA LOS EDIFICIOS DE MATERNIDAD, VENEREO, DE AISLAMIENTO Y DE TUBERCULOSIS DEL NUEVO HOSPITAL SANTO TOMAS.

Las propuestas serán abiertas y leídas en presencia de una Comisión de la Junta de Vigilancia y Fiscalización del Nuevo Hospital y de los proponentes o sus representantes autorizados.

Las propuestas deberán presentarse en el papel sellado correspondiente y estar acompañadas de una fianza de quiebra en la forma de un cheque certificado o garantía bancaria por un diez por ciento (10 por 100) del valor de la propuesta, a favor del Secretario de Fomento.

A los proponentes no agraciados les serán devueltos sus cheques o garantías al rechazarse sus propuestas y al proponente agraciado una vez formalizado el contrato respectivo previa prestación de la fianza requerida para el fiel cumplimiento de sus obligaciones.

El Gobierno se reserva el derecho de rechazar cualquiera o todas las propuestas.

Los proponentes deben manifestar en el escrito de propuesta que aceptan el pliego de cargos sin restricciones.

El pliego de cargos, especificaciones, proyecto de contrato y planos correspondientes pueden consultarse en la Oficina del Arquitecto del Nuevo Hospital y en la Secretaría de Fomento todos los días hábiles durante las horas de despacho.

Panamá, abril 4 de 1921.

El Subsecretario de Fomento, encargado del Despacho,

(Firmado)

J. M. FERNANDEZ.

AVISO OFICIAL

Hasta las tres de la tarde en punto, del día 9 de mayo de 1921, se recibirán en la Secretaría de Fomento y Obras Públicas propuestas para el suministro de MATERIALES PARA TECHADO DEL EDIFICIO DE MATERNIDAD DEL NUEVO HOSPITAL SANTO TOMAS, tales como tejas españolas y felpa para techos.

Las propuestas serán abiertas y leídas en presencia de una Comisión de la Junta del Nuevo Hospital y de los proponentes o de sus representantes autorizados.

Las propuestas podrán hacerse por todos o parte de los materiales, deberán presentarse en el papel sellado correspondiente y estar acompañadas de una fianza de quiebra en forma de cheque certificado o garantía bancaria por un diez por ciento (10 por 100) del valor de la propuesta, a favor del Secretario de Fomento.

A los proponentes no agraciados les serán devueltos sus cheques o garantías al rechazarse sus propuestas y al proponente agraciado una vez formalizado el contrato respectivo previa prestación de la fianza requerida para el fiel cumplimiento de sus obligaciones.

El Gobierno se reserva el derecho de rechazar cualquiera o todas las propuestas.

El pliego de cargos, especificaciones, proyecto de contrato y planos respectivos pueden consultarse en la Oficina del Arquitecto del Nuevo Hospital y en la Secretaría de Fomento todos los días hábiles durante las horas de despacho.

Panamá, mayo 30 de 1921.

El Subsecretario de Fomento, encargado del Despacho,

(Firmado)

J. M. FERNANDEZ.

AVISO OFICIAL

El Secretario de la Junta Central de Caminos recibirá en la oficina de la Junta, Palacio de Gobierno, Panamá, hasta las tres en punto de la tarde del día tres (3) de mayo de 1921, propuestas en pliego cerrado y sellado para el contrato de suministro y entrega de 5.000 durmientes de ferrocarril, de madera del país de primera clase, en el puerto de Pedregal, Chiriquí (en los lugares designados al efecto, a lo largo de la línea del Ferrocarril de Chiriquí, a opción del proponente).

Las propuestas recibidas hasta la hora anteriormente indicada, serán abiertas inmediatamente después por el Secretario de la Junta y leídas en público ante la misma Corporación.

El Secretario de la Junta suministrará a los interesados todos los informes y pormenores que se le soliciten relativos a esta licitación y facilitará los pliegos de cargos y especificaciones respectivas.

Las propuestas deberán enviarse por escrito y en pliego cerrado y sellado; podrán venir pormenorizadas y suscritas por el proponente con la declaración de que acepta en toda, y cada una de sus partes, el pliego de cargos y especificaciones sin modificación ni restricción alguna.

Todas las propuestas deberán venir acompañadas de una garantía igual al 10% de la suma propuesta. La garantía podrá presentarse en dinero efectivo o en la forma de un cheque certificado contra un Banco local, a opción del proponente.

La Junta Central de Caminos se reserva el derecho de rechazar cualquiera o todas las propuestas.

ALFREDO O. BOYD.

Secretario de la Junta Central de Caminos.

República de Panamá. — Junta Central de Caminos. — Palacio de Gobierno. — Panamá.

AVISO OFICIAL DE LICITACION

En la Oficina de la Junta Central de Caminos, situada en el Palacio de Gobierno, Avenida Central, ciudad de Panamá, se recibirán, por el Secretario de la Junta, hasta las tres —en punto— de la tarde del día 2 de mayo de 1921, propuestas en pliego cerrado y sellado para el contrato de construcción del camino nacional del "Casino", Panamá a Panamá la Vieja. Las propuestas recibidas hasta la hora anteriormente indicada, serán abiertas, inmediatamente después, por el Secretario de la Junta y leídas en público, ante la misma Corporación. El Secretario de la Junta Central de Caminos suministrará a los interesados todos los informes y pormenores que se le soliciten, relativos a esta licitación, y facilitará los pliegos de cargos y especificaciones respectivas.

Las propuestas deberán enviarse por escrito y en pliego cerrado y sellado; podrán venir pormenorizadas y suscritas por el proponente

con la declaración de que acepta, en todas y en cada una de sus partes, el pliego de cargos y especificaciones, sin modificación ni restricción alguna.

Todas las propuestas deberán venir acompañadas de una garantía igual al diez por ciento (10%) de la suma total fijada por el proponente para la construcción de la obra. La garantía podrá presentarse en dinero efectivo o en la forma de un cheque certificado, contra un Banco local, a opción del proponente.

La Junta se reserva el derecho de rechazar cualquiera o todas las propuestas,

El Secretario de la Junta Central de Caminos,

ALFREDO O. BOYD.

Panamá, 2 de abril de 1921.

Notículas

NO CEJARÁN.—Un telegrama de la Prensa Asociada publicado hoy avisa que la Secretaría de Estado de los Estados Unidos continúa firme en su actitud respecto del Fallo White. Esto hace esperar nuevos días de inquietudes y molestias para la República, pero confiamos en que ellas serán un crisol en que ha de probarse nuestro carácter y nuestro patriotismo y que saldremos airoso de la prueba.

COMO DE COSTUMBRE.—Suponemos a los costarricenses convertidos en unas fieras contra el doctor Sánchez de Bustamante a quien a estas horas habrá puesto de oro y azul con la cultura que se gasta, la prensa del país cercano. Por de contado que al gran hombre cubano le importará tres cominos con ello, y dirá que es siempre el jugador perdidioso el que se enfurece y rompe el naipe.

LOS CREEMOS SATISFECHÍSIMOS.—Con arrogancia suma el *Diario Nacional* de ayer al dar una noticia sobre emolumentos pagados al doctor Sánchez de Bustamante, dice que en resúmenes cuentas éste no ha dicho sino lo mismo que nuestros internacionalistas criollos y agrega: ahora que venga otro internacionalista....

En realidad no sabemos nosotros cuál ha sido la respuesta del doctor de Bustamante a la consulta del Ejecutivo. Creemos que sea favorable a nuestros puntos de vista y suponemos que nuestros internacionalistas criollos estarán orgullosos de que sus opiniones y las del ilustre maestro coincidan. Si no fuere así, si estamos equivocados, nos gustaría oírlo de los labios o de la pluma de tan distinguidos con-ciudadanos.

Ellos también deben decir si prefieren echar a volar su opinión refrendada por la del doctor Sánchez de Bustamante o sin este refrendamiento que en nuestra opinión los honra.

UN RUMOR.—En los círculos políticos se rumora con insistencia que la Secretaría de Estado de los Estados Unidos ha nombrado un nuevo Ministro para nuestra República en reemplazo de Mr. Price. Parece que el escogido es un eminente hombre público de Kentucky.